CONVERSACIONES CON AURORA DE LA VEGA Y ANA MARÍA TALAVERA

Por Eduardo Meza Valencia

Aurora De la Vega

1. ¿Cómo surgió la idea de crear la especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información ahora llamada Ciencias de la Información.Y quienes aportaron con esta idea, fue fácil?

La idea surgió de la propia universidad. Antes solo existía la Escuela Nacional de Bibliotecarios. La Dra. Carmen Villanueva, directora de la Biblioteca Central de la PUCP, me llamó en 1982 para hacerme cargo de la formación de la especialidad. Posteriormente se realizó un estudio de necesidades de capacitación, para el cual se entrevistó a empleadores y potenciales empleadores. El estudio reveló la necesidad de formar bibliotecólogos profesionales con un nivel de licenciatura y con suficiente conocimiento de tecnologías de la información y aspectos de gestión. Recordemos que San Marcos había creado su escuela poco antes. La PUCP, con el apoyo del gobierno británico, me envió a realizar una maestría en Gran Bretaña y aprovechando mi estadía, enviaba a Perú la bibliografía necesaria para ir formando la colección que serviría a los estudios de la especialidad que estaba por crearse. Por ello, parte de la bibliografía viene de los años 80. En 1985 se empiezan a dictar dos cursos de la carrera: Historia del conocimiento registrado e Introducción a la Bibliotecología y Ciencia de la Información.

2. ¿Cuándo comienza a funcionar la Especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información?

Las clases se iniciaron en 1986. Recuerdo que la ceremonia de inauguración se realizó el 6 de mayo de ese año en la Sala de Grados del antiguo local de la Facultad. En el acto participaron el Dr. José Luis Rivarola, entonces decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, el doctor Fernando de Trazegnies, quien ofreció el discurso de inauguración; asimismo otras autoridades y los primeros alumnos de la especialidad.

3. Tenemos entendido que en un inicio hubo profesores de la Universidad de Sheffield, cuéntenos sobre esa experiencia.

Entre 1980 y 1982 la Biblioteca Central de la PUCP con el apoyo del gobierno británico había ofrecido un Diploma de especialización de sistemas de información, con profesores británicos. Del diploma fuimos alumnos la profesora Ana María Talavera, Pina Morgan, Valois Vilcapoma, Griselda Rubio, Erlinda Chavez, quien fue posteriormente directora de la Escuela de la UNMSM y muchos otros colegas más. Las coordinadoras de este diploma fueron la Dra. Carmen Villanueva y la profesora Juanita Jara, quienes habían hecho sus posgrados en la Universidad de Sheffield, y en la Universidad de Gales, respectivamente.

Algunos de los cursos fueron ofrecidos por profesores británicos que venían durante tres semanas a Perú. En ese entonces no había personas especializadas en tecnologías aplicadas a bibliotecas y centros de información. El apoyo del gobierno británico permitió tener los siguientes beneficios: traer profesores visitantes para que dictaran en la PUCP, enviar profesores a estudiar sus maestrías en Gran Bretaña, contar con material bibliográfico y audiovisual sobre la especialidad y contar con asesoría técnica por parte del Consejo Británico.

Las clases eran con un traductor, pero se pedía que los alumnos aprendieran en lo posible el idioma inglés. Aún no se iniciaba el boom de la bibliotecología en España y había pocas fuentes bibliográficas en idioma español.

4. Actualmente la especialidad se llama Ciencias de la Información, ¿por qué el cambio de nombre?

Hubo una comisión para estudiar el posible cambio de nombre de la especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información a especialidad de Ciencias de la Información. También se realizó un taller y algunos focus groups con el mismo propósito. La profesora Ana María Talavera postuló el cambio de nombre ya que solía asociarse el nombre de Bibliotecología únicamente a los libros o materiales impresos y no a todo el espectro tecnológico en el que nos hemos venido desarrollando. Una alternativa muy fuerte fue la de cambiar a Gestión de la Información.

5. Respecto a la especialidad cree usted que el paradigma del profesional de la información ha cambiado respecto al bibliotecario tradicional. Cuál es el reto del profesional de la información en esta era digital?

El quehacer del bibliotecólogo ha cambiado tremendamente por el uso intenso de las Tecnologías de la Información y Comunicación, la globalización, etc.

Actualmente, hay nuevos modelos de gestión. Sin embargo, en nuestro país la imagen sigue siendo la tradicional; no se ha logrado ingresar al campo de la empresa, la industria y las instituciones de ciencia y tecnología. Estos son los retos actuales.

El mayor número de bibliotecólogos está en bibliotecas académicas y de ONGs. Las bibliotecas públicas no tienen la resonancia que deben de tener como fuentes de acceso al conocimiento y de apoyo a la construcción de ciudadanía y no son un campo laboral atractivo para los graduados. Las bibliotecas escolares tampoco lo

son. En Colombia, Argentina, Chile y México la situación es bastante diferente y existe un mayor reconocimiento a la biblioteca pública. El soslayo de instituciones de esta naturaleza es crítico. Es también un reto la reforma de los planes de estudio que ahora en todas las carreras requieren cambios con mayor asiduidad de la que tenían en años pasados a fin de incorporar los nuevos avances en el campo de las tecnologías y de la gestión de información.

Ana María Talavera. Coordinadora de la especialidad de Ciencias de la Información en la PUCP

Un jueves por la tarde nos acercamos a la Universidad para conversar con nuestra profesora Ana María sobre el futuro de la especialidad. En esta entrevista comentaremos algunos detalles que nos brindó.

1. Sobre el cambio curricular y expectativas de la carrera...

La idea es hacer una especie de relanzamiento de la carrera. Eso incluye, básicamente, lo que sería un cambio curricular para el pregrado y la propuesta de una maestría. Entonces, en el cambio curricular del pregrado haríamos algo que ya habíamos planeado. Incluso en el presupuesto se estaba considerando para que venga un experto aproximadamente entre mayo y junio del próximo año para trabajar la nueva propuesta.

Entonces, este año entre octubre y noviembre tenemos que empezar con algunas personas entre expertos y profesionales en educación para trabajar la malla curricular y los cambios que tenemos que hacer. Por lo tanto, tendríamos más o menos en noviembre de 2011 a abril de 2012 un avance de la propuesta mencionada.

También estamos considerando tener un profesor de Colombia o Brasil porque allá han desarrollado muy bien las metodologías de desarrollo curricular. Aproximadamente en setiembre sería la fecha límite para presentar nuestra propuesta terminada para que sea evaluada por el consejo de facultad y posteriormente por el consejo académico. Si todo sale como esperamos, posiblemente nuestra nuevo currículo estaría lista para el 2013.

2. Promoción de la carrera

Con el fin de obtener una acreditación internacional, y como otras especialidades también ido trabajando, la carrera de Ciencias de la Información tratará de cumplir con los estándares internacionales a los que la Universidad está apuntando. Algunas carreras que cumplen con los estándares mencionados son psicología y educación.

Los cambios resaltantes que trae esta normalización serían el poner por igual, para todas las especialidades de una carrera, las modalidades de titulación y las normas de redacción de tesis. Nosotros no hemos tratado de hacer ninguna acreditación anteriormente porque siempre nuestro primer problema ha sido la escasez de alumnos, solo 2 profesores y ahora 3 con Mónica Arakaki. Aumentar la cantidad de alumnos y profesores es nuestra primera prioridad.

3. ¿Cómo fue el aporte del Consejo Británico a la carrera?

El Consejo Británico apoyó a estudiantes y profesionales de otras áreas del conocimiento para que pudieran especializarse con una maestría relacionada con las ciencias de la información. 3 o 4 años antes que se forme la carrera, la Dra. Carmen Villanueva, Directora de la Biblioteca Central, había hecho su maestría en Sheffield y algunas personas como Alejandra Churliza, Juanita Jara y Javier Alcalde también lo hicieron en otros puntos de Inglaterra.

A raíz del contacto de la Dra. Villanueva con el Consejo Británico se realizaron donaciones de libros, actividades culturales, cursos cortos de 2 a 3 semestres y posteriormente un curso de especialización con un nivel bastante alto. En el año 82 se dictó un curso de elaboración de tesis que tuvo un nivel de maestría y contó con la participación de profesores británicos que dictaban en sus vacaciones, estos cursos se dictaban enteramente en inglés pero habían profesores que traducían las clases a los alumnos pero muchos de ellos dominaban el idioma, la coordinación de este curso estaba a cargo de Juanita Jara y la Dra. Villanueva. Luego de esta exitosa experiencia, se iniciaron los trámites para abrir el pregrado.

Algunos profesores británicos consideraron conveniente tener una maestría y esto motivó a la universidad a abrir el pregrado. Para ello, se contó con la colaboración de la profesora Aurora De la Vega, quien al viajar para seguir una maestría, trabajó el plan curricular de la carrera. El año 85 se empezaron a dictar algunos cursos con alumnos de Estudios Generales Letras y alumnos que no estaban contentos con sus carreras. Al año siguiente se creó oficialmente el pregrado y se contó con 11 a 20 alumnos.

El Consejo Británico ofreció su apoyo hasta que egresara la primera promoción de alumnos y fomentó que profesores peruanos fueran a especializarse a Inglaterra. También hubo un constante apoyo bibliográfico.

Algunos profesores británicos dictaron cursos en sus días de vacaciones y transfirieron información a los profesores nacionales. Por ejemplo, vino Frances E. Wood y Peter Willet. En el 89 vino la profesora Frances Wood para hacer como una evaluación completa de la especialidad, de los niveles alcanzados, se entrevistó con alumnos ex alumnos y a los empleadores para ver cual era la imagen que tenía del egresado de la PUCP. La carrera se terminó de formar en 3 años y el apoyo del Consejo Británico, que incluía materiales bibliográficos, terminó.

Un alumno de las primeras promociones que participó de los beneficios del Consejo Británico fue Jorge Solis, quien enseñó en la especialidad y actualmente reside en Inglaterra. Pero hubo otros egresados como Mónica Bonifaz, Gabriela Hidalgo, Juan Fernando Bossio y Mónica Arakaki que cursaron estudios en Inglaterra.